

México: Modernidad de 1968. Posmodernidad de 2018: Noche y Día en Tlatelolco

Mexico: 1968's modernity. 2018's postmodernity: night and day in Tlatelolco.

Rafael Modesto de Gasperin Gasperin*
*Tecnológico de Monterrey – Escuela de Humanidades y Educación,
Monterrey, México*

Una de las preguntas obligadas sobre “el momento histórico del 68” para iniciar la reflexión a la luz del paso de media centuria, podría ser la siguiente: ¿De qué formas ideales estamos hablando cuando recordamos mayo del 68? Y la respuesta estalla en nuestra cabeza con un sinnúmero de fenómenos desde la memoria, el memorial y la construcción de un mundo posible que se expresan tanto literal como colateral, tanto sustancial como accidental, tanto estructural como funcionalmente.

En el fragmento 6 del poema ontológico Parménides de Elea menciona:

[...] yo te aparto,
[...] también de aquella (vía) por donde los mortales que nada saben van errantes, bicéfalos: pues el desconcierto en sus pechos dirige el errabundo noûs. Arrastrados, sordos a la vez que ciegos, estupefactos, masas indecisas para quienes ser y no ser son lo mismo y no lo mismo, y el sendero de todo es revertiente¹.

* Profesor Titular Departamento de Estudios Humanísticos, Campus Monterrey, Escuela en Humanidades y Educación (EHE), Tecnológico de Monterrey. <http://itesm.academia.edu/RafaelDeGasperin> <http://sitios.itesm.mx/eehcs/rmdegasperin.htm>. rgasperi@itesm.mx.

1 Disponible en: <https://parmenides.idoneos.com/310398/>. Visitado en: 04/11/2018.

La vía por la que desde hace más de dos mil quinientos años nos invitó un Presocrático a no caminar es la que ahora nos tiene reunidos aquí llenos o vacíos de preguntas después de cincuenta años de historia. ¿Cuántos fueron los muertos de la plaza de las tres culturas de Tlatelolco (México) en el inolvidable 2 de octubre?

A 50 años del acontecimiento solo tenemos el aproximado de un aproximado ya que, desde la literalidad del hecho acontecido desde ese día el número de muertos es “inexistente”. El número se ha perdido como forma ideal y junto a él, la Justicia. Pero nunca la Esperanza.

México es un país que encarna en su cultura una concepción de la muerte con la que sabe convivir y burlarse de ella en forma muy peculiar. Desde la tradición pre-hispánica del día de muertos hasta la magia narrada por Juan Rulfo, la mexicanidad siempre ha ligado a sus víctimas al abismo mágico de lo incognoscible y así ha llevado a cuestras su Tlatelolco, su Comala, su San Cristobal y su Ayotzinapa, entre otros y otras. Recordemos un breve fragmento de Pedro Paramo:

Vine a Comala porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo.

Mi madre me lo dijo. Y yo le prometí que vendría a verlo en cuanto ella muriera. Le apreté sus manos en señal de que lo haría; pues ella estaba por morirse y yo en plan de prometerlo todo. «No dejes de ir a visitarlo —me recomendó—. Se llama de otro modo y de este otro. Estoy segura de que le dará gusto conocerte». Entonces no pude hacer otra cosa sino decirle que así lo haría, y de tanto decírselo se lo seguí diciendo aun después que a mis manos les costó trabajo zafarse de sus manos muertas.

Todavía antes me había dicho:

—No vayas a pedirle nada. Exígele lo nuestro. Lo que estuvo obligado a darme y nunca me dio... El olvido en que nos tuvo, mi hijo, cóbraselo caro.

—Así lo haré, madre.

Pero no pensé cumplir mi promesa. Hasta que ahora de pronto comencé a llenarme de sueños, a darle vuelo a las ilusiones. Y de este modo se me fue formando un mundo alrededor de la esperanza que era aquel señor llamado Pedro Páramo, el marido de mi madre. Por eso vine a Comala².

2 RULFO, 1955.

“No vayas a pedirle nada. Exígele lo nuestro”³. Es lo que la madre moribunda pide a su hijo que va a Comala y es el mismo grito de las madres del amanecer del 3 de octubre cuando la plaza estaba limpia y los noticieros anunciaban un día soleado. Y es que fue hasta “El 6 de octubre de aquel año de 1968, en el periódico El Día, que el Consejo Nacional de Huelga difundió que “el saldo de la masacre de Tlatelolco aún no acaba. Hasta el momento han muerto cerca de 100 personas de las cuales sólo se sabe de las recogidas en el momento; los heridos cuentan por miles...”⁴ Después, el Consejo Nacional de Huelga anunció que no realizaría nuevas manifestaciones o mítines y declaró que las “fuerzas represivas” provocaron la muerte de 150 civiles y 40 militares. Esto es 90 acaecidos más entre civiles y militares desde la primera declaración del Consejo Nacional de Huelga.

Por su parte la Presidencia, en manos de Gustavo Díaz Ordaz, dio horas después de la matanza su propia cifra, la cual hizo pública a la prensa mexicana y a la extranjera: 26 muertos, mil 43 personas detenidas, 100 heridos – esto es 56 muertos menos que la primera declaración del Consejo Nacional de Huelga del día 6 de octubre- Ese mismo año 1968, el General, jefe del Departamento del Distrito Federal, y el General, secretario de la Defensa Nacional, intercambiaron cartas que aluden a la matanza, las cuales fueron publicadas por la Revista Proceso:

“El vocero del presidente Díaz Ordaz, Fernando Garza, calculó poco después de que parara el tiroteo que unas siete personas habrían muerto; horas después, elevó el número a 20.”⁵

Las cifras oficialistas contrastan con lo que, después de aquel trágico día, reportó a *The Guardian* John Rodda, quien estuvo en Plaza de las Tres Culturas. Un periodista mexicano –del que no registró su nombre- le dijo habían sido 500 muertos. Rodda publicó esa cifra en un artículo que leyeron en Inglaterra; sin embargo, nunca se dijo cómo se corroboró ese dato. Que daría como resultado comparativo 400 muertos más del reporte presentado el 6 de octubre por el Consejo Nacional de Huelga.

3 RULFO, 1995

4 Aristegui. Noticias. octubre 1, 2013. <https://aristeguinoicias.com/0110/mexico/los-muertos-de-tlatelolco-cuantos-fueron/>

5 Zavaleta Orozco, Susana. Asistencia de investigación en Revista Proceso. Los muertos de Tlatelolco. 1 de Octubre, 2016 Edición México, Reportaje especial.

Al seguir las pistas, el periodista inglés conversó con estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), específicamente con ex militantes del Consejo Nacional de Huelga, quienes le ofrecen una nueva cifra aproximada: 325 muertos⁶. Esto es 225 más que los reportados 6 de octubre por el propio Consejo Nacional de Huelga.

Lo anterior lleva a discurrir que hay una completa ambigüedad de cifras desde donde cada fuente, ya fuera ocular, gubernamental, o periodística nacional o internacional daba razón (si es que de esto se puede dar razón) y construía “opinión pública” partiendo de información que obtenía desde sus trincheras políticas e ideológicas frente a lo que, a los 45 años después, en el año del 2013 el periódico *Excelsior* llamó: *Golpe de Estado ciego*⁷ y ello se debe a que cuarenta y cinco años después, frente a frente por primera vez, Perelló⁸ y Romero Apis⁹, dicen que del 68 se tienen “piezas de un rompecabezas” que aún no termina de armarse, porque los principales protagonistas gubernamentales de esta historia, Gustavo Díaz Ordaz como Presidente y Luis Echeverría como secretario de Gobernación, decidieron callar, postergando la verdad de los hechos¹⁰.

“La verdad de los hechos” es un enunciado que, lejos de dar una hermenéutica sobre el fenómeno está, cargado de un peso pragmático, semántico y semiótico que por la decisión de callar de los dos principales actores y autores de “la masacre” ha dado en media centuria a la política como arte de la posibilidad, el decirse y desdecirse. Por ello, hoy a la luz del texto del *Tractatus Lógico Philosophicus* de Ludwig Wittgenstein en el enunciado 6.5 debemos recordar que:

Para una respuesta que no se puede expresar, la pregunta tampoco puede expresarse. No hay enigma. Si se puede plantear una cuestión, también se puede responder¹¹.

6 Aristegui. Noticias. Los muertos de Tlatelolco, ¿cuántos fueron? octubre 1, 2013. <https://aristeguinoticias.com/0110/mexico/los-muertos-de-tlatelolco-cuantos-fueron/>

7 BECERRIL, 2013.

8 Cfr: Marcelino Perelló Valls (Ciudad de México, 1944; 5 de agosto de 2017) fue un matemático, académico y activista estudiantil mexicano, miembro del Movimiento estudiantil en México de 1968, representante de la Facultad de Ciencias de la UNAM ante el Consejo Nacional de Helga (CNH) y miembro del Partido Comunista Mexicano desde 1965.

9 Romero Apis José Elias Priista de Cuna, estudiante de leyes (1968) de 20 años de edad y que trabajaba en una dependencia del gobierno.

10 BECERRIL, 2013.

11 WITTENGSTEIN, 2010.

En el caso del 2 de octubre, no ha habido respuestas porque el silencio junto con la transición del poder imposibilitó la pregunta. Y de acuerdo con Eliza Jalin solo resta decir que:

El silencio es una estructura, el silencio articula el lenguaje de los manifestantes, de los preparatorianos arrancados del sueño de vivir en un país que se inicia en una rockola y termina en una discoteque, de los estudiantes del Politécnico conscientes ya de la falacia ... pues el silencio organiza a quienes aceptan un ideal...¹²

Reordenar por ello resulta complicado los acontecimientos del 68 mexicano porque, cuando el silencio es impuesto y ejercido desde el poder absoluto y vertical que no se rompe, solo resta la deconstrucción y mitificación del acontecimiento desde La Plaza Pública de Tlatelolco.

Así Tlatelolco reitera como el sitio emblemático para las memorias en México, un palimpsesto geográfico e histórico, “no como descripción fiel de un hecho histórico o una verdad cultural ... sino, en primer lugar, como construcción imaginaria (discursiva, literaria, política o urbana) que sirve para crear lazos entre pasado y presente, donde se están revisando, revelando y conectando entre sí —o incluso borrando— las huellas y marcas del pasado desde los intereses del presente”¹³.

Tlatelolco se constituye y eleva en cuanto formas discursivas y literarias como el constructo disruptivo en el que el ciudadano mexicano puede volver a pensarse desde lo público y lo privado, sea como víctima o victimario.

Tlatelolco significa en náhuatl *tlatelli*, “terrace”, o *xaltiloll*, “lugar del montón de arena”. Fue fundado por los mexicas en 1337 y permaneció bajo su dominio tras una cruenta guerra fratricida. Dominaba la mayor parte de Mesoamérica a la llegada de los españoles y su mercado se consideraba el más rico e importante de la época. Tlatelolco desde entonces se vuelve un sitio emblemático de resistencia.

Ahora en la Plaza o mejor dicho en la Terraza de las Tres Culturas, confluyen lo prehispánico, lo colonial y lo moderno¹⁴ Tlatelolco es el lugar

12 JELIN, 2018.

13 HUFFSCHMID, 2010, *apud* JELIN, 2018.

14 Centro de información sobre el patrimonio de la Ciudad de México. <http://www.patrimonio.cdmx.gob.mx/> <http://www.patrimonio.cdmx.gob.mx/ficha/3083>

en donde el polvo de los huesos de los muertos – sin importar el número y el tiempo - llena los relojes de arena que dando vueltas infinitamente se convierten cual acto representativo, en un memorial.

Tlatelolco es el memorial por excelencia del holocausto del México tanto moderno como prehispánico que lleva al sitio histórico más allá de cualquier sustantivación de género y número, de cualquier temporalidad de época y movimiento y de cualquier espacio que dé topología a un solo significado. Tlatelolco es un todo en un presente en donde la memoria muere día a día, minuto a minuto, segundo a segundo y donde el dos de octubre del 68 pervive en una eterna lucha contra el olvido.

Entonces (reza Pedro Paramo) no pude hacer otra cosa sino decirle que así lo haría, y de tanto decírselo se lo seguí diciendo aun después que a mis manos-les costó trabajo zafarse de sus manos muertas¹⁵.

Ellos, lo que derramaron su sangre allí y a cuyos cuerpos no pudimos dar sepultura, ellos los desaparecidos, nos tiene aquí reunidos medio siglo después de la última tragedia humana de la plaza y en donde el memorial que une pasado y futuro se hace uno en el presente del montón de arena sobre la terraza.

Y es que en esa terraza cayeron encarnados los sueños de una generación que como mencionan en el título de su texto Regina Zappa y Ernesto Soto¹⁶: Solo querían cambiar el mundo y por ello se convirtieron en polvo de arena que hace imposible el olvido del desaparecido.

Como Palimpsesto, día a día Tlatelolco vuelve a ser el manuscrito que, aunque se ha borrado, vuelve a re-escribirse con una nueva narrativa que se actualiza y alienta la utopía desde el dolor encarnado por la nostalgia.

De Tlatelolco emanaron escritos urgentes y gestos políticos de protesta, entre ellos; Los testimonios documentados en el libro *La noche de Tlatelolco* de Elena Poniatowska¹⁷.

Tomo algunos fragmentos:

La estudiante Gabriela Peña Valle, habla de sus padres:

15 RULFO, 1955.

16 Zappa, Regina. Soto, Ernesto, 1968: Ellos solo querían cambiar al mundo. Año 2011. año de copyright: 2008 Edición: 3rd. Editorial: Zahar. Brasil.

17 PONIATOWSKA, Elena. La Noche de Tlatelolco. Editorial Era. Año 1971. México

Mis rucos consideran que sus principios son inmutables. de la Facultad de Filosofía y Letras¹⁸.

El testimonio de Gustavo Gordillo miembro Del Consejo Nacional de Huelga:

Mi papá toda la vida se la pasa diciéndome que él fue muy buen hijo y eso... Entonces yo me pongo a pensar: ¡Caray!, ¿qué, yo soy un ser raro o neurótico, o qué? En su afán de crearnos arquetipos, los adultos nos presentan unas formas abstractas totalmente perfectas y, ¡zas!, se corta la comunicación. Yo me pongo a pensar: Caray, mi jefe, según él, todo lo hizo bien, y yo, según él, todo lo hago mal. Por eso yo tengo mala comunicación con mi papá por más que lo intento. Cuando mi jefe empieza con su “Yo, a tu edad...” y las arañas, me dan ganas de echarme a dormir¹⁹.

Por su parte el profesor Gerardo Hernández Ponce Maestro de la Preparatoria número dos de la UNAM se pregunta:

¿Por qué no habría de ser rector un estudiante? Toda regla disciplinaria se consideraba de antemano como antipedagógica. Había que ser comprensivos, condescendientes, dóciles ante una juventud cuyos posibles defectos o desorientación eran sólo resultado de los pecados y aturdimientos de los viejos. Había que pagar cristianamente nuestras culpas. Sonaba la hora del arrepentimiento. Los padres tienen los hijos que se merecen. Mea culpa, mea culpa, mea culpa²⁰.

Así también la petición, que se hizo famosa, del físico-matemático Raúl Álvarez Garín, del IPN, que se desesperaba ante las interminables disquisiciones del ala de Humanidades de Ciencias Políticas y Derecho de la UNAM.

Ya no tenía nada que hacer, entré a mi recámara, me desvestí y tomé un libro para leer un rato. La cama era demasiado blanda y tardé en calentarme, por-

18 PONIATOWSKA, Elena. Año 1971. p.22

19 PONIATOWSKA, Elena. Año 1971. p.22

20 PONIATOWSKA, Elena. Año 1971. p.22

que no encontré la maldita pijama. Abrí *El hombre unidimensional* y llegué hasta la página cinco. Con lo que me había aburrido Eros y civilización y ahora tener que leer otro libro de Marcuse, todo porque a Díaz Ordaz se le había ocurrido hablar de “los filósofos de la destrucción. [...] Bien concretito”²¹.

Mientras el 22 de agosto de 1960 el Secretario de Estado Luis Echeverría Álvarez se dispone:

El Gobierno de la República está en la mejor disposición de recibir a los representantes de los maestros y estudiantes de la UNAM, del IPN y de otros centros educativos vinculados al problema existente, para cambiar impresiones con ellos y conocer en forma directa las demandas que formulen y las sugerencias que hagan, a fin de resolver en definitiva el conflicto que ha vivido nuestra capital en las últimas semanas y que ha afectado en realidad, en mayor o menor grado, a todos sus habitantes²².

Así también, el 9 de septiembre de 1968 el Rector, Javier Barros Sierra, hace un “Llamado a los Universitarios” desde Ciudad Universitaria:

La situación actual de la Universidad, casi sobra decirlo, es delicada en extremo. Desde hace varias semanas se suspendieron las labores docentes... Esa interrupción, aunada al uso de bienes y servicios de la Universidad para fines que no son estrictamente universitarios, no sólo ha perjudicado a los alumnos, sino que ha quebrantado gravemente a la propia casa de estudios al desviarse, e impedirse en gran parte, el cumplimiento de las funciones que nos encomienda la ley y que constituyen nuestra obligación ante el pueblo mexicano. Ahora bien, nuestras demandas institucionales, contenidas en la declaración del Consejo Universitario publicada el pasado 18 de agosto, han quedado satisfechas, en lo esencial, por el ciudadano Presidente de la República en su último informe. Ciertamente aún falta el esclarecimiento de algunos aspectos jurídicos importantes en relación con la autonomía; pero ello se logrará por las vías y con los métodos más adecuados²³.

21 PONIATOWSKA, Elena. Año 1971. p.23

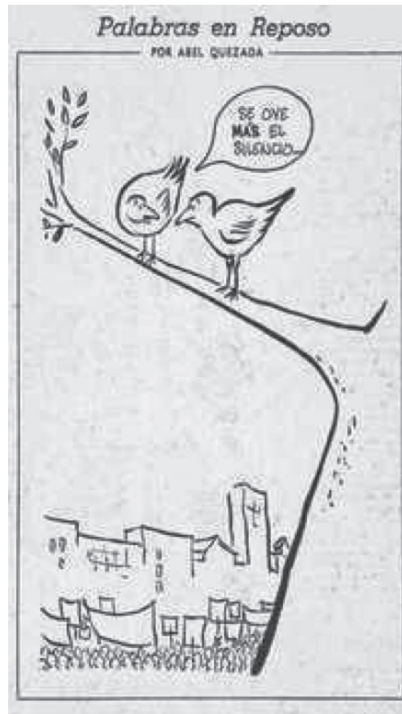
22 PONIATOWSKA, Elena. Año 1971. p.37

23 PONIATOWSKA, Elena. Año 1971. p.54

Por otro lado, un volante que se distribuyó en la manifestación del 13 de septiembre del mismo año reclama al pueblo mexicano:

Puedes ver que no somos unos vándalos ni unos rebeldes sin causa, como se nos ha tachado con extraordinaria frecuencia. Puedes darte cuenta de nuestro silencio²⁴.

El caricaturista en el Cartón de Abel Quezada. Excélsior del 14 de septiembre de 1968²⁵, “El silencio es más fuerte”:



Mientras el Activista Gilberto Guevara Niebla, delegado de la Facultad de Ciencias de la UNAM ante el CNH y posterior preso en la Cárcel de Lecumberri menciona que:

24 PONIATOWSKA, Elena. Año 1971. p.61

25 PONIATOWSKA, Elena. Año 1971. p.63

Además que, el vivir encerrado entre cuatro paredes, como ninguna otra cosa le enseña a uno a amar intensamente, profundamente la libertad²⁶.

Después del 2 de octubre los poetas escriben:

El poema Memorial de Tlatelolco de
Rosario Castellanos

Carta...

La oscuridad engendra la violencia y la violencia pide oscuridad para cuajar
el crimen.

Por eso el dos de octubre guardó hasta la noche
Para que nadie viera la mano que empuñaba
El arma, sino sólo su efecto de relámpago [...]

[...] No hurgues en los archivos pues nada consta en actas.

Mas he aquí que toco una lлага: es mi memoria.

Duele, luego es verdad. Sangre con sangre y si la llamo mía traiciono a todos
[...]²⁷

El poema Tlatelolco 68 de
Jaime Sabines

3

Habría que lavar no sólo el piso: la memoria. Habría que quitarles los ojos a
los que vimos, asesinar también a los deudos,
que nadie llore, que no haya más testigos.

Pero la sangre echa raíces

y crece como un árbol en el tiempo. La sangre en el cemento, en las paredes,
en una enredadera: nos salpica,
nos moja de vergüenza, de vergüenza, de vergüenza.

Las bocas de los muertos nos escupen una perpetua sangre quieta²⁸

26 PONIATOWSKA, Elena. Año 1971. p.157

27 PONIATOWSKA, Elena. Año 1971. p.161

28 Confabulario. Suplemento cultural del Periódico Universal. Tlatelolco 68. Poema de Jaime Sabines (Fragmento) <http://confabulario.eluniversal.com.mx/poesia-movimiento-estudiantil-1968/>

Tlatelolco es presente porque es memorial de resistencia. Lugar donde la pregunta por el otro adquiere significado día a día desde la sangre que clama desde el suelo.

Así también, se pronuncian *las crónicas* de lo acontecido escritas por Carlos Monsiváis (para la conmemoración del primer mes de la masacre, que coincidía con el dos de noviembre donde se celebra el tradicional día de muertos. Festividad conocida internacionalmente y que identifica a la cultura mexicana) y acontece *la renuncia de Octavio Paz* (Nobel 1990) como embajador mexicano en la India y cuyos escritos sobre la época están plasmados en su libro *Posdata*²⁹, se hacen presentes:

Posdata sorprendió no tanto por su propuesta de democratización sino por su severa crítica al Sistema/Régimen/Estado comparándolo con el modelo soviético, algo que la anterior crítica sistémica no había señalado³⁰.

Helena Garro³¹ en un escrito que recoge el poeta Rafael Del Rio en su columna *Ventanal de los Días* publicada en un diario Lagunero (Torreón, Coahuila, México) el 1 de julio de 1969 y que lleva por título: *Testimonios* aparece la Carta de Helena a su padre Octavio Paz y que reza así en algunos párrafos:

Mientras yo exigía la presencia creadora del hombre, tú me imponías al hombre tecnificado y sustituías el amor al prójimo por la lucha de clases [...] Sus premisas falsas han sido remedadas por viejos de 80 años [...] quienes se empeñaban en representar a los jóvenes y en sostener “verdades” rebasadas [...] Los maestros sentados en sus carreras marxistas, apoltronados, han llegado a esa extensión de la personalidad autónoma. Casos ilustrativos... O bien, el otro caso igualmente patético al que conduce la negación del espíritu: La inflamación monstruosa del yo. Casos ilustrativos [...] Conozco tu lucidez que te permitirá ver la miseria moral e intelectual de los promotores de la tragedia que se desarrolla en México y de las que hablas “de oídas” ... Debes saber que estos directores del desastre de los jóvenes no han tenido ningún escrúpulo. Primero: en dejarlos caer y renegar de los caídos. Segundo: en entregarlos a

29 JELIN, 2018.

30 RAMÍREZ, 2016.

31 Hija de Octavio Paz y quien lleva el mismo nombre de la esposa del poeta.

la policía, en cuyas, manos, siento decírtelo están muchísimo más seguros que entre sus secas cabezas enfermas de ansia de poder. Tercero en cubrirlos de injurias que van desde cobardes, asesinos, espías, traidores, delatores, provocadores, granujas, etc., solo porque perdieron la sangrienta batalla de Tlatelolco, que los intelectuales organizaron, y a la cual, por supuesto no asistieron.³²

Desde este polimorfismo³³ que dio inicio a la aparición de *otras formas de hacer las cosas, de interpretar y recrearlas simbólicamente* viene a bien recordar la famosa frase de Regis Debray cuando estaba escribiendo sobre qué significaban todas estas rebeliones juveniles: de fervor poético, moderación política y radicalismo ético³⁴

A cincuenta años de estas narrativas nos encontramos con un México en donde la cifra de la suma de las muertes por homicidio registrados en marzo (primer trimestre de 2018) es de una tasa de 5,25 por cada cien mil habitantes, lo que acumula ya 104 mil 583 averiguaciones previas sobrepasando oficialmente las 102 mil 859 que hubo en el sexenio completo anterior³⁵, con un total de 207.450 muertes que sin un lazo social común que las identifique como víctimas emanan desde una pluralidad ciudadana que ha perdido sus derechos humanos fundamentales.

¿Por qué traer este caso reciente al análisis de las memorias del 68? Sergio Aguayo, reconocido defensor y analista de los derechos humanos en México, publicó en 2015 un libro, llamado *De Tlatelolco a Ayotzinapa*, en el que sostiene y da evidencias de la continuidad entre una y otra matanza. Indica que, si los acontecimientos del 68 tuvieron como efecto el inicio de una transformación en el régimen político mexicano, esto se pervirtió, y que “Ayotzinapa sacó a la luz un Estado debilitado por la ineficacia, la corrupción y la impunidad”³⁶. En este caso del presente, la violencia estatal,

32 GARRO, Elena. Carta de Elena a su padre. Cfr. Columna Ventanal de los Días. Periódico el Siglo de Torreón, Coahuila, México. Columna Testimonios. 1 de julio de 1969.

33 Para la genética, el polimorfismo se refiere a la existencia en una población de múltiples alelos de un gen. Una variación en la secuencia de un lugar determinado en el ADN en los cromosomas (locus) entre individuos en una población, es considerado polimorfismo

34 <http://www.lja.mx/2013/07/entrevista-gustavo-gordillo-dirigente-del-68-sobre-el-origen-de-los-movimientos-juveniles-y-su-impacto/> Gordillo actualmente es profesor visitante en el Taller de Teoría Política de la Universidad de Indiana en Bloomington.

35 <https://www.animalpolitico.com/2018/04/homicidios-reputan-marzo-gobierno-eprn/>

36 AGUAYO, 2015.

el silencio oficial, así como el desinterés por las víctimas y sus familiares, reproducen patrones que se habían mantenido a lo largo de los casi cincuenta años desde el 68³⁷. Llenando de contradicciones las posibilidades y fuera del cualquier narrativa los espacios públicos y privados, las víctimas y victimarios están sentados en la misma mesa sin reconocerse unos a otros. Por ello, tendrán que nacer nuevos memoriales pues el silencio ciudadano está ahogando las preguntas y el absurdo existencial colectivo aniquilando las respuestas.

Desde el México moderno de 1968 hasta el posmoderno del 2018 se hace patente la construcción de una nación que va del *golpe de estado ciego*³⁸ al *estado debilitado*...³⁹ y transita por la vía en donde la justicia no se alcanza porque, la desaparición de cada uno de sus muertos reclama la singularidad de su voz para poder escapar del silencio. Recordemos a Miguel de Unamuno en uno de sus célebres textos sobre la vida de Don Quijote y Sancho quien señala “Defenderán, es natural, su usurpación, y tratarán de probar con muchas y muy estudiadas razones que la guardia y custodia del sepulcro les corresponde. Lo guardan para que el Caballero no resucite”⁴⁰. Y así en el silencio del silencio viven la noche y el día del eterno Tlatelolco.

Referências

- AGUAYO, Sergio. De Tlatelolco a Ayotzinapa.: Las violencias del Estado. *Proceso.com.mx*. 2015. Disponível em: <https://www.proceso.com.mx/417560/del-2-de-octubre-al-26-de-septiembre>. Visitado em: 04/11/2018.
- BECERRIL, Andrés. A 45 años del 2 de octubre; golpe de Estado ciego. *Excelsior*. Editorial de periódico, 2013.
- JELIN, Elizabeth. Memorias del 68. *Revista Anfibia – Crónicas y Relatos de non ficción*. 2018. Disponível em: <http://www.revistaanfibia.com/en-sayo/memorias-del-68/>. Visitado em: 04/11/2018.

37 JELIN, 2018.

38 BECERRIL, 2013.

39 AGUAYO, 2015.

40 UNAMUNO, 1996, p. 4.

- _____. A 50 años del mayo francés: memorias del 68. *Nodal*. 2018. Disponible em: <https://www.nodal.am/2018/05/a-50-anos-del-mayo-frances-memorias-del-68-por-elizabeth-jelin/>. Visitado em: 04/11/2018.
- PONIATOWSKA, Elena. *La noche de Tlatelolco*. 1971. Disponible em: <https://profesorisaacgarcariosestuamigo.files.wordpress.com/2012/04/la-noche-de-tlatelolco.pdf>. Visitado em: 04/11/2018.
- RAMÍREZ, Carlos. *La crítica política a Octavio Paz Posdata a Posdata*. Centro de estudios políticos y de seguridad nacional, 2016. Disponible em: <http://indicadorpolitico.mx/imgpublicaciones/pdf/posdata.pdf>. Visitado em: 04/11/2018.
- Revista Proceso. Los muertos de Tlatelolco. 1 de Octubre, 2016 Edición México, Reportaje especial. <https://www.proceso.com.mx/94913/los-muertos-de-tlatelolco>
- RULFO, Juan. *Pedro Páramo*. Texto convertido a partir de edición digital de libra para Epublibre.org. Disponible em: <https://vivelatinoamerica.files.wordpress.com/2014/05/pedro-pc3a1rramo-de-juan-rulfo.pdf>. Visitado em: 04/11/2018.
- UNAMUNO, Miguel. *Vida de Don Quijote y Sancho*. 2ª ed. México : Editorial Porrúa, 1996.
- WITTGENSTEIN, Ludwig. *Tractatus logico-philosophicus*. Project Gutenberg, 2010. Disponible em: <https://www.gutenberg.org/files/5740/5740-pdf.pdf>. Visitado em: 04/11/2018.
- ZAPPA, Regina. SOTO, Ernesto, 1968: Ellos solo querían cambiar al mundo. Año 2011. año de copyright: 2008 Edición: 3rd. Editorial: Zahar. Brasil.

Autor convidado.